



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
CONSEJO ESTATAL TÉCNICO DE LA EDUCACIÓN

XII CONCURSO MAESTRO CON ARTE  
“ALTAIR TEJEDA DE TAMEZ”

## CHAKAM

El valiente superniño

*Por: Olana*

## CUENTO

1er. Lugar

Vanessa Palacios Ponce

Tamholpia un lugar mágico, donde la alegría y la calidez humana imperaba, donde los hermosos paisajes llenos de praderas verdes y ríos de agua cristalina hacían a cualquiera creer que estaba en el paraíso, donde cosas increíbles ocurrían, donde todo era posible o al menos así lo percibía Chakam, un pequeño niño huasteco de 8 años, hijo único, con espíritu aventurero, el cual desde lo alto de un cerro donde su humilde hogar se encontraba, sentía que podía conquistar el mundo.

Chakam aprovechaba el día para explorar lugares cercanos, mientras sus padres trabajaban arduamente cosechando maíz, el cual era su único sustento para vivir y la actividad principal del pueblo.

Dos años atrás, mientras hacia su recorrido diario para divertirse, por el denso bosque de Tamholpia, un ruido extraño llamó su atención, era un quejido tenue y esporádico, que lo hizo desviarse del camino y temerosamente lo siguió, hasta que a lo lejos pudo ver a un pequeño felino, poco a poco se acercó y vio que se trataba de un ocelote, el cual estaba atrapado debajo de un tronco pesado, este le había lastimado una de sus patas dejándolo sin poder caminar, lo que le impedía poder avanzar, el pequeño ocelote llevaba 3 días atrapado en aquel tronco por lo que ya se encontraba desesperado, hambriento y muy adolorido, es por ello que cuando Chakam lo vio casi moribundo, rápidamente y como pudo se las ingenio para poder ayudarlo, a pesar de ser un niño pequeño Chakam era muy hábil por lo que sin apoyo lo saco de ahí, le colocó una tablilla en su pata utilizando ramas y hojas, le llevó agua y hasta le cazó una pequeña ardilla para que se alimentara. Aquel pequeño ocelote nunca se había sentido cuidado y protegido, pues al ser un animal salvaje siempre tuvo que vérselas por si solo, por lo que en ese momento se creó un lazo afectivo hacia Chakam, decidiendo desde aquel día que siempre permanecería a su lado.

Chakam se dio cuenta que la tarde ya había caído y que era momento de regresar a casa, suavemente acaricio al pequeño ocelote y le dijo: Tengo que irme, sino mi familia se preocupara por mí, los ojos del ocelote se tornaron luminosos y su semblante cabizbajo, Chakam se dio cuenta de que no podía dejarlo ahí, solo e indefenso pues estaba lastimado, por lo que lo llevó consigo, desde aquel día Chakam y Oklek se convirtieron en amigos inseparables.

Chakam amaba cuando sus padres regresaban a casa, pues a pesar de haber tenido un día muy cansado, ellos se daban el tiempo para jugar con él, por ello todas las tardes los esperaba ansioso desde la puerta de su humilde hogar; la rutina diaria era, al verlos a lo lejos acercarse, jugaba una carrera contra Oklek para ver quien llegaba primero con sus papás, claro está que siempre ganaba su amigo el ocelote, aunque a veces Chakam le hacía trampa y corría el primero, aun así no podía ganarle. Un cálido y fuerte abrazo de sus padres llenaba de amor a aquel pequeño niño quien desesperado anhelaba su llegada, pues a pesar de estar acostumbrado a estar solo todo el día, él necesitaba de la atención y cuidados de sus papás.

Antes de dormir Chakam le pedía a su madre que le contará su historia favorita, la leyenda de los 4 superhombres, le encantaba esta historia pues su sueño era poder tener esas habilidades y poderes de esos grandes personajes, los cuales podían vencer cualquier cosa, por lo que no había adversario que pudiera derrotarlos.

Cuenta la leyenda -decía mamá- que en cada uno de los cuatro puntos cardinales habitaba un superhombre el cual era el encargado de proteger dicha tierra, al sur tras recorrer kilómetros de praderas rocosas, se podía vislumbrar el imponente Bernal, majestuoso volcán hogar de Bernardo Gutiérrez de Lara, líder nato quien con un simple silbido ponía a todos los animales de su alrededor a su disposición, al oeste en un lugar hermoso donde podías tocar las nubes, donde los hermosos paisajes hacían alusión a su nombre, El Cielo, ahí habitaba Pedro José Méndez, guerrero poderoso, el cual poseía fuerzas interminables, capaz de cargar y destruir cualquier cosa en segundos; al este adentrándose en el gran Golfo, mar profundo y tenebroso, en una isla lejana vivía Alberto Carrera Torres, quien tenía la habilidad de transformar todo lo que tocaba en un arma, desde una filosa espada hasta un misil poderoso y al

norte al llegar a los límites de Tamholipa, el lugar más lejano, al final del Rio Bravo, podías encontrar a Norberto Treviño Zapata, quien podía curar cualquier herida por mortal que fuera, con sus pociones mágicas las cuales eran hechas por él, con misteriosos y desconocidos ingredientes.

Sin embargo, llegó el día en que decidieron descansar, pues por muchos años la paz y la tranquilidad imperaba en Tamholipa, por lo que los 4 superhombres eligieron un lugar sagrado para dormir profundamente, “La gran Rotonda” ubicada en el corazón de Tamholipa bajo la promesa de que serían despertados si algo llegaba a poner en peligro a sus amadas tierras.

Pero para poder convocarlos y que lograran despertar de su profundo sueño, era necesario reunir 4 elementos indispensables; del norte una espina de una biznaga; del sur se debía conseguir una piedra volcánica de la cima del Bernal, pero no cualquier roca sino una, que en su interior ardiera lava pura; del oeste dentro del hermoso santuario El Cielo, en el mas denso bosque de niebla, se debía encontrar una extraña orquídea mariposa; y del este un huevo de una tortuga lora.

¿Mamá y crees que sea difícil reunir estos 4 elementos? -preguntaba Chakam- puede ser hijo, lamentablemente algunos están en peligro de extinción y quien sabe si aun existan, por otro lado, el Bernal lleva muchos años apagado, por lo que conseguir lava seria casi imposible, respondió la madre. Chakam cambio su semblante y un poco triste mejor se acomodó en su petate listo para dormir y dijo a su madre: ojalá nunca se necesite de estos grandiosos superhombres sino cómo lograremos despertarlos.

Al siguiente día, cuando ya rayaba el alba, los padres de Chakam se despedían de él, después de dejarle todos sus alimentos del día listos, le daban las recomendaciones de siempre y ya para marcharse le dejaban el encargo a Oklek de cuidar de su pequeño y amado hijo.

Mientras caminaban hacia el campo de cosecha, la madre de Chakam decía a su esposo: como me duele dejar a mi niño solo en casa, siento que lo descuidamos mucho, el aun es pequeño y necesita de nosotros, no sabemos que hace en todo el

día y me preocupa que le ocurra algo, el padre le respondió: si lo se, pero recuerda que traerlo es peor para él pues el sol es desgastante y el trabajo muy demandante para poder atenderlo, piensa que en casa puede jugar y descansar cuando él lo desee, además de que Oklek cuida de él como nadie podría hacerlo, sé que pronto las cosas mejoraran para nosotros y podremos darle toda la atención que nuestro pequeño necesita.

Pasadas varias horas de una pesada jornada en el campo, de pronto se escucho un grito desesperado que decía: ¡corran!, mientras a lo lejos se veía como las plantas de maíz eran aplastadas por grandes caballos montados por hombres blancos con vestimenta elegante y con pronunciadas armas. La gente no tuvo oportunidad de reaccionar, apenas pudieron dar unos pasos cuando el estruendo de un disparo los dejo estremecidos y con ello una voz de mando: el que se mueva se muere -decía uno de los hombres de a caballo- al tiempo que con una voz burlona le decía a uno de sus compañeros: todos estos inditos nos servirán para el trabajo.

La madre de Chakam vio a su esposo con una mirada llena de desconcierto y temor, mientras eran capturados y amarrados por aquellos hombres, para ser llevados a un campamento con el fin de ser utilizados como esclavos.

La tarde cayó y Chakam nuevamente esperaba a sus padres como todos los días en la puerta de su casa junto a Oklek, las horas pasaron, la oscuridad se hizo presente y junto con ella la preocupación llegó a Chakam, algo raro está pasando aquí Oklek, ¿no crees que mis papás ya se tardaron? -dijo Chakam a su amigo- tal vez la cosecha era mucha hoy, ya no han de tardar en llegar, se respondió a sí mismo. Continúo esperando, las horas transcurrían y el rostro de aquel niño comenzó a tornarse en angustia y desespero.

¡Ya esperé suficiente! vamos a buscar a mis padres -dijo Chakam-, al mismo tiempo que tomaba una lampara y se encaminaba hacia el sendero que lo llevaba al campo, él nunca había andado solo de noche por el bosque, a pesar de que Oklek iba a su lado, él se conducía con temor, pero la preocupación por sus padres era tal, que fue capaz de enfrentar sus propios miedos.

Al llegar al campo se encontró con un lugar desolado y a simple vista hurtado, la preocupación aumento en Chakam, en ese momento Oklek pudo olfatear algo y salió corriendo hacia ello, había encontrado a un anciano muy golpeado, lastimado de tal manera que no podía siquiera ponerse en pie, con desesperación Chakam le preguntaba ¿qué fue lo que paso aquí?, ¿no ha visto a mis padres?, ¿sabe dónde están?, ¿quién se los llevo?, aquel anciano muy apenas podía pronunciar palabras, por la mente de Chakam pasaban tantas cosas, si alguien fue capaz de hacerle esto, a este indefenso anciano, qué fue lo que le hicieron a mis padres.

El anciano poco a poco pudo decirle a Chakam como habían sido atacados por aquellos hombres de a caballo, como se habían llevado a todos los trabajadores junto con el maíz cosechado, a un supuesto “campamento” y que él por ser inservible y una carga para ellos, había sido golpeado brutalmente. Chakam acomodo a aquel anciano en el suelo, le dijo que buscaría ayuda, le dejo su agua y rápidamente siguió el rastro que habían dejado los caballos.

Después de un largo recorrido pudieron ver a lo lejos muchas luces, Chakam apago su lampara y sigilosamente caminaron hacia aquel lugar, ocultos de tras de unos arbustos observaron como todo aquel campamento estaba lleno de hombres blancos armados, eran aproximadamente unos 500 soldados y en el centro de aquel lugar dentro de unas jaulas improvisadas de madera, estaban sus padres junto con los demás adultos de su pueblo. En ese momento Chakam sintió un gran hueco en su pecho y que el mundo se le vino encima, mientras pensaba, cómo le haría un pequeño niño para liberar a sus padres, cómo podría vencer a todos esos hombres; pensó en sus alternativas, no podía atacarlos con ayuda de Oklek pues fácilmente serian derrotados, no podía ir a buscar ayuda a otro pueblo pues nadie tendría las suficientes armas para acabar con aquel ejército. Todo su semblante se vino abajo, las lagrimas comenzaron a rodar por sus mejillas y justo cuando sintió que todo estaba perdido, en ese preciso momento recordó la leyenda que todos los días le contaba su madre antes de dormir, recordó que hace muchos años existieron 4 superhombres que juraron proteger Tamholipa, entonces supo que tenia que hacer.

Una esperanza creció en él y corrió de regreso a casa junto a Oklek, para buscar un viejo mapa de Tamholipa, Chakam estaba dispuesto a lanzarse a una aventura incierta para encontrar los 4 elementos y por lo consiguiente, poder despertar a los 4 superhombres, el sabía que solo con su ayuda podría derrotar a aquellos malvados soldados y así liberar a sus padres.

Tomo el mapa, una brújula y suficientes provisiones para iniciar su recorrido, Oklek no entendía que sucedía solo se limitaba a seguir a su mejor amigo, Chakam, tendría que recorrer Tamholipa de punta a punta, conocer lugares que nunca en su vida había visto y lo peor de todo buscar 4 elementos que ni siquiera tenía la certeza de que aun existieran.

Decidió ir primero al norte, por ser el lugar más lejano de todos, al ser un niño pequeño su condición no le permitía caminar muchas horas sin tomar un descanso, acto que trataba de evitar en medida de lo posible pues en su mente daba vueltas en todo momento la imagen de sus padres siendo prisioneros de aquellos hombres malvados. Vamos Oklek no podemos demorarnos mucho, pues no sé de qué sean capaces aquellos soldados y temo que algo malo les suceda a mis padres, -dijo Chakam a su amigo-.

Después de 1 día entero de caminar, Chakam sentía que no avanzaba, por lo que su desesperación crecía más y más, sus pies ya estaban demasiado adoloridos, es por ello que se sentó sobre una roca por unos momentos para descansar, al quitarse los zapatos pudo ver como sus pies estaban totalmente hinchados, llenos de llagas, algunas ya se habían abierto, por lo que la sangre emanaba de ellos, con dolor se limpio con un poco de agua y volvió a colocarse los zapatos.

Al pararse para continuar su camino, Oklek pudo olfatear algo y salió corriendo, Chakam lo siguió hasta que llegaron a las vías de un tren, esta era una excelente alternativa para llegar mas pronto, por lo que decidieron en cuanto el tren pasara se montarían en él. El único problema era, cómo lograría que Oklek subiera a un tren en movimiento. A lo lejos escucharon como se acercaba el tren, podemos lograrlo -dijo Chakam a su amigo-, el tren llegó y su velocidad era media por lo que no tendrían

dificultad en subir, corrieron a la par buscando un vagón abierto, hasta que lo encontraron, como pudo Chakam subió, enseguida le gritaba al ocelote: vamos amigo ven acá, Oklek corría a la par del tren pero no se animaba a saltar, Chakam continuaba gritándole: vamos amigo no me puedes dejar solo, te necesito, ven acá, al fin Oklek salto pero no logro subir completamente, la mitad de su cuerpo colgaba del tren y como podía trataba de que las garras de sus patas se fijaran al piso del vagón, con temor Chakam lo tomo de las patas rápidamente y lo impulso hacia adentro, ahí lo abrazo fuertemente y Oklek se recostó junto a él, sin darse cuenta el cansancio les gano por lo que se quedaron dormidos, pero las pesadillas impedían que Chakam durmiera profundamente, por lo que se despertó, justo en el momento en el cual se vislumbraba que los cerros se habían terminado y toda la superficie era plana alrededor, estamos cerca, es hora de bajar -dijo a su amigo-.

Así bajaron del tren, caminaron unas cuantas horas hasta que por fin encontraron los caudales del Rio Bravo, recorrieron el lugar, pero entre tanto matorral era difícil ver una biznaga, cuando de pronto pudieron identificar una del otro lado del rio, la cual resplandecía por sus hermosas flores amarillas en su centro, ¡la encontramos! -grito con emoción Chakam-, pero tendremos que cruzar el rio para poder tomar una espina de ella, el rio estaba rebosante y la corriente se veía desafiante, pero aquel niño estaba dispuesto a hacer todo por sus padres, así que sin pensarlo mucho de un clavado se lanzó al agua, llegaron del otro lado, de inmediato tomo con cuidado una espina y la guardo dentro de su morral, pero cuando ya iba de regreso, justo a mitad del rio sintió como comenzó a hundirse y por mas que pataleaba para avanzar, se hundía más y más, un remolino lo tenia atrapado y con desesperación comenzó a gritarle a Oklek por ayuda, el ocelote lo tomo con su hocico de su camisa y con fuerza, aunque también se hundía logro sacarlo de ahí, agotados y pálidos por el temor de ahogarse, llegaron a la orilla, Chakam abrazo con fuerza a Oklek y le dio las gracias.

Decidieron continuar hacia el este en busca del huevo de la tortuga lora, el camino en esta ocasión era más corto, pero Chakam sentía preocupación pues sabia que las tortugas lora solo se dejaban ver en cierta temporada del año y no estaba seguro si

lograría encontrar una. Después de otro largo día de camino por fin llegaron a las orillas del Gran Golfo, recorrieron la playa y un poco angustiado Chakam le preguntaba a Oklek, te has dado cuenta que en todo este tiempo no hemos visto personas, ¿qué está pasando?, ¿dónde se metieron todos? Al final de la playa encontraron una choza y decidieron acercarse para ver si encontraban a alguien, el lugar estaba solo y aparentemente abandonado, Chakam comenzaba a preguntarse cómo encontraría el huevo, no quería demorarse mucho pues sabía que sus padres estaban en peligro, en ese momento el sonido de un silbido tenue llamo su atención, se asomaron para ver de qué se trataba y pudieron ver a lo lejos dentro de una cueva a una mujer la cual les llamaba para que fueran hacia donde ella estaba.

Salieron de la choza y se dirigieron a la cueva, al llegar ahí, se podía apreciar como la mujer había adaptado aquel lugar para poder esconderse, de inmediato la mujer le pregunto a Chakam, ¿qué hace un niño solo caminando por la playa?, ¿no sabes lo peligroso que es andar solo en estos momentos?, Chakam un poco desconcertado le conto a aquella mujer todo lo acontecido con sus padres y cuál era el motivo por el cual ellos estaban ahí, la mujer le dijo a Chakam, por lo mismo he estado escondida aquí, esos hombres malvados llegaron a nuestro pueblo y comenzaron atacarnos, se llevaron a muchas personas y a todo aquel que se resistía le disparaban, yo logré escaparme y me oculte aquí, por lo que me dices al parecer todo Tamholpia ha sido invadido.

La mujer cuestionó a Chakam con un tono un tanto incrédulo, ¿en realidad crees que los 4 superhombres tengan esos poderes que dice la leyenda? ¿crees que sea cierto que con esos 4 elementos despierten? Solo es una historia contada a través de muchas generaciones, no sabemos si sea verdad. Chakam suspiro y le respondió: es la única esperanza que tengo y por ello confié en que los 4 superhombres logran liberar Tamholpia y a mis padres de aquellos malvados hombres. La mujer le dijo a Chakam, si fuera real, vaya que nos hacen falta esos superhombres, y no solo en estos momentos sino siempre, pues nuestras tortugas se están acabando, han sido cazadas y sus huevos capturados por mucho tiempo, por personas que no aman a nuestros animalitos, se que si como dice la leyenda existiera Alberto Carrera Torres,

protegería nuestras tierras y no permitiría que nadie les hiciera daño a nuestras tortugas.

Aquella mujer se conmovió con el noble corazón de Chakam y con la fe con la que creía en aquella historia, por lo que le dijo: sígueme. Llevo al niño a lo que parecía un santuario secreto, el corazón de Chakam comenzó a palpar fuerte al ver que en aquel lugar habitaban tortugas lora, la mujer le dijo: por mucho tiempo he cuidado de ellas y he procurado se reproduzcan para que su especie no desaparezca; le entregó un huevo en sus manos y le dijo: si logras despertar al superhombre Alberto Carrera Torres, dile que nuestras tortugas lo necesitan. Chakam muy agradecido, se despidió de la mujer y continuo su trayecto hacia el oeste.

Era momento de ir en busca de la extraña orquídea mariposa, Chakam estaba muy emocionado de conocer aquel lugar de hermosos paisajes, ya falta menos Oklek, pronto rescataremos a mis padres y al resto de los habitantes de Tamholipa, -dijo a su amigo- al tiempo que recobraba fuerzas para recorrer el camino faltante.

Al llegar al santuario El Cielo maravillados Chakam y Oklek vislumbraban todo el lugar, de inmediato identificaron los altos cerros, los cuales eran cubiertos en su punta mas alta por las densas nubes, ese es el lugar ahí debe estar la orquídea mariposa- dijo Chakam al ocelote- mientras se apresuraba a llegar. Subieron uno de los cerros y poco a poco veían como la niebla cubría sus cuerpos, esto hacía sentir a Chakam vivo de nuevo, hacia crecer aun mas la esperanza de que pronto todo estaría bien.

Deambulando por el lugar, junto a un gran árbol pudieron ver un pozo y dentro de ese pozo resplandecía una extraña flor blanca, ¡si la encontramos! -dijo Chakam- pero ¿cómo haré para bajar hasta ahí?, analizando la situación y observando con atención pudo darse cuenta que si se sujetaba con cuidado de las raíces del árbol podría bajar y así lo hizo, estando dentro justo cuando se disponía a cortar la flor, pudo percibir que algo más estaba ahí con él y en ese momento se quedo pasmado al ver una enorme serpiente la cual estaba lista para atacarlo, en ese mismo instante Oklek que miraba desde arriba se lanzó dentro del pozo cayendo sobre la serpiente,

iniciando lo que era una lucha por supervivencia, Chakam se fue de espaldas del susto mientras observaba como su amigo enterraba sus filosos colmillos sobre aquella serpiente, finalmente la serpiente fue derrotada por aquel valiente ocelote, sin embargo Chakam se dio cuenta que algo no estaba bien con su amigo, pues al saltar se lastimo una de sus patas por lo que cojeaba con dolor, tomo la orquídea y como pudo empujó a Oklek hacia afuera, hasta que lograron salir de aquel pozo. Estando en la superficie, al ver a su mejor amigo adolorido, vino a su mente aquella escena de hace dos años cuando lo encontró indefenso y lastimado, con sentimientos encontrados, nuevamente trato de curarlo y busco a su alrededor con que entablillararlo.

Mientras descansaba con él y suavemente lo acariciaba, Chakam meditaba en la situación, sabía que Oklek no podía continuar en esa condición, pero tampoco podía dejarlo ahí, por otro lado, ya habían pasado casi 4 días de no ver a sus padres y la preocupación estaba causando grandes estragos en él. Pasadas unas horas Chakam se puso en pie, sabia que debía continuar, Oklek trataba de avanzar con él, pero el dolor en su pata lo volvía a derribar, Chakam al ver aquella escena trato de cargarlo para llevarlo consigo, pero era imposible pues el ocelote era muy pesado para aquel pequeño niño, con desesperación nuevamente lo intento y volvió a caer, y así lo hizo una y otra vez hasta que devastado comprendió que no iba a poder llevarlo, con lágrimas en sus ojos le dijo a su mejor amigo: no puedo abandonar a mis padres, estoy tan cerca de liberarlos, por favor perdóname, volveré pronto por ti, Oklek con una tierna mirada, frotó su cabeza contra la cara del niño y en ese instante Chakam entendió que debía continuar.

La separación era tan dura pues en dos años no se había alejado de su amigo en ningún momento, Chakam sentía su corazón destruido en mil pedazos mientras avanzaba hacia el sur, totalmente solo en busca del último elemento, las cosas no podían empeorar más para él.

Después de otro largo día al fin llegó al Bernal, el día más eterno y difícil de todos, pues la soledad y la tristeza estaban acabando con sus fuerzas, avanzó como pudo y sin ánimos, hasta que se encontró en lo más alto de aquel viejo volcán, comenzó a

cavar sin encontrar nada, más que tierra seca y piedras huecas, las horas transcurrían y seguía en las mismas, el cansancio comenzaba a apoderarse de él, 5 días de andar caminando, 5 días de no comer y de no dormir bien, 5 días de no saber nada de sus padres, esto era demasiado ya para un niño de tan solo 8 años. Acostado en el suelo casi rendido recordó la frase que papá siempre repetía: *“si tu crees que puedes hacerlo, lo lograrás”*, entonces se dijo así mismo: ¡lo lograré! y se arrodillo nuevamente para continuar cavando, de pronto al lanzar una piedra vio como al caer se partió en dos y llamó su atención, pues de su interior una luz resplandecía con el sol, corrió hacia ella, era un hermoso diamante, el cual en su centro contenía una pequeña gota de lava pura. La felicidad inundo de nuevo el corazón de Chakam y así emprendió con nuevas fuerzas, el camino hacia la gran Rotonda.

Estaba tan cerca de su objetivo que con sus últimas energías se dirigía hacia el corazón de Tamholpia, pero al mismo tiempo devastado por todo lo que había tenido que pasar durante el camino; y así, finalmente se encontraba en aquel lugar sagrado, aquel lugar que por tanto tiempo anhelo conocer, sentía que su corazón latía rápidamente y con fuerza, estaba en el mismo sitio donde descansaban los 4 superhombres, con las manos temblando saco el diamante y lo colocó en el centro del monumento a Bernardo Gutiérrez de Lara, de pronto escucho como las aves comenzaban a cantar a una sola voz de manera imponente, era algo maravilloso, sorprendido de aquel acontecimiento de inmediato saco la orquídea mariposa y la colocó en el monumento a Pedro José Méndez, en ese momento la tierra se comenzó a estremecer, Chakam no podía creer lo que estaba pasando pero en el fondo de su corazón sabía que todo su sacrificio estaba dando resultado, así continuó con el huevo de la tortuga lora, lo puso en el monumento a Alberto Carrera Torres, poderosos truenos se escucharon en el cielo acompañados de inmensos rayos que dividían el cielo de un lado a otro y finalmente se encontraba en el monumento de Norberto Treviño Zapata, reviso su morral y no encontraba la espina de la biznaga, se lo quito lo volteo boca abajo, lo sacudió y no encontraba la espina, Chakam puso sus manos en la cabeza, no podía creer que no tenía la espina, la cual

provenía del lugar más lejano de todos, no puede ser que haya perdido el primer elemento encontrado, pensó: tal vez se me cayó al cruzar el río, o tal vez se me salió en aquel pozo donde me atacó la serpiente, ¿qué hare? No puedo regresar hasta el norte, mis padres me necesitan, Oklek me necesita y comenzó a llorar desconsoladamente de frustración, como no lo había hecho en todo este tiempo. ¿Qué te sucede pequeño? Escuchó una voz de tras de él, era nada más y nada menos que el poderoso Pedro José Méndez, Chakam corrió a abrazarlo y le gritaba de emoción: si eres real, si existes, si logré despertarte.

Chakam le explicó rápidamente la situación, cómo toda la gente de Tamholipa estaba siendo prisionera de aquellos malvados hombres extranjeros, Pedro José Méndez le dijo: no te preocupes un día juré proteger Tamholipa de todo aquel que quisiera hacerle algún daño y así lo haré. En ese momento llegó Alberto Carrera Torres y Bernardo Gutiérrez de Lara, sorprendidos no podían creer como aquel pequeño y valiente niño se había aventurado solo, en busca de los 4 elementos para poder despertarlos.

Chakam les conto que no encontraba la espina para poder despertar a Norberto Treviño Zapata, eso no es problema dijo Bernardo Gutiérrez de Lara y tal como lo decía la madre de Chakam de un silbido llamo a una hermosa águila real, ella traerá la espina, por ahora vamos a liberar a nuestro pueblo.

Chakam sentía que podía conquistar el mundo, caminando a la par de aquellos superhombres, este es el plan dijo Bernardo Gutiérrez de Lara, los atacaremos de noche cuando estén desprevenidos, los soldados que estén haciendo guardia serán atacados por Pedro José Méndez junto con los sigilosos animales rastreros que llamare, Alberto Carrera Torres se encargará de liberar nuestra gente mientras los dota de armas para luchar y defender nuestras tierras, ¡ningún extranjero se apoderara de Tamholipa! Chakam escuchaba con atención y admiración a aquel grandioso líder.

Llegaron al campamento y ocultos observaban como el pueblo era sometido a pesados trabajos, golpeados y maltratados sin razón alguna, algunos hambrientos

pedían alimentos y les eran negados, tenían que conformarse con las migajas que les sobraban a aquellos malvados soldados. Pagaran por todo esto dijo, Bernardo Gutiérrez de Lara, con gran furor.

Se llegó la noche, muchos animales rastreros fueron llegando, se posicionaron para atacar y así inicio la batalla, los soldados en guardia ni siquiera tuvieron el tiempo de defenderse, los gritos de dolor alertaron a los que dormían y de inmediato se levantaron, Alberto Carrera Torres llegó con el pueblo, cada barrote de sus celdas los convirtió en lanzas y espadas, la gente era libre al fin, de inmediato comenzaron a atacar a los hombres extranjeros, defendiéndose por todo el daño que les habían hecho, Chakam corrió hacia sus padres, y emocionado les decía: ¡los desperté, los desperté!, ellos lo abrazaron fuertemente al tiempo que lo protegían del peligro, la lucha se comenzó a dar cuerpo a cuerpo, pero aquellos soldados habían sido muy bien entrenados, por lo que era difícil vencerlos, Bernardo Gutiérrez de Lara con un imponente silbido llamo a todos los animales cercanos a la lucha, cientos de animales de manera asombrosa llegaron en ese momento y como podían atacaban a los extranjeros, todos luchando por la misma causa, Tamholpia.

Cuando de pronto a lo lejos Chakam vio a un hermoso felino furioso acercándose, ¡era Oklek! Había llegado hasta ahí, el pequeño niño no lo podía creer, el ocelote aun lastimado de su pata estaba dispuesto a luchar por su mejor amigo. Poco a poco el pueblo fue ganando terreno pero aquellos malvados hombres no se querían rendir, 6 hombres al mismo tiempo atacaban al poderoso Pedro José Méndez, uno de ellos logró herirlo, al ver esto Oklek se lanzó para ayudar al superhombre y atacó a uno de ellos por el cuello, en ese momento el soldado sacó una navaja y la encajó en el vientre del ocelote, Oklek cayó herido al suelo, Chakam vio esa escena y corrió desesperado hacia su amigo, Pedro José Méndez aprovechó la distracción de los soldados para acabar con ellos.

Unos minutos más tarde, la lucha por defender las tierras había terminado, Tamholpia y su gente había vencido, las personas se ayudaban entre ellos, veían por los heridos, otros se aseguraban de que no hubiera más soldados extranjeros en el lugar y Chakam, en el centro del campamento, lloraba desconsoladamente por ver a

su mejor amigo desangrarse, ayúdenme por favor, ayuda -gritaba con gran exaltación- los padres de Chakam y los 3 superhombres se acercaron con él. Los padres de Chakam no hallaban como consolarlo y de manera desesperada trataban de evitar que Oklek continuara sangrando, el niño les decía con gran sentimiento a los superhombres, ayúdenme por favor, hagan algo para salvar a mi amigo, se esta muriendo, no puedo perder a mi mejor amigo, ¡por favor!, Bernardo Gutiérrez de Lara le respondió: aunque quisiéramos, aun con nuestros poderes, no podemos hacer nada por tu amigo, eso no está a nuestro alcance.

¡Pero yo sí puedo! Era la voz de Norberto Treviño Zapata, el águila real había cumplido su misión y llevo la espina de la biznaga hasta el monumento del cuarto superhombre, logrando despertarlo. Esto era increíble los cuatro superhombres al fin reunidos. Norberto Treviño Zapata saco rápidamente una de sus pociones mágicas, puso una gota en la herida de Oklek y milagrosamente comenzó a sanar, nadie podía creer aquel maravilloso acontecimiento; Norberto Treviño Zapata había llegado en el preciso momento para apoyar, pues habían quedado muchos heridos, y así fue ayudando uno a uno hasta que toda la gente del pueblo se encontró sana y salva después de 7 días de haber sido cautivos.

Chakam era el niño mas feliz del mundo, aun no podía asimilar que todo había terminado, que sus padres estaban de nuevo con él y que Oklek estaba completamente curado. La gente comenzó a rodear a los superhombres, agradeciendo que los hayan liberado y asombrados por los poderes que poseían, Bernardo Gutiérrez de Lara les dijo: nosotros no hicimos nada, este valiente niño es quien merece todo el reconocimiento, pues creyó en nuestro poder y existencia desde el principio, fue capaz de recorrer todo Tamholipa de punta a punta solo, indefenso y sin ayuda, en busca de 4 elementos difíciles de encontrar, este valiente niño con un corazón de oro, que nunca pensó en su sufrimiento, sino siempre vio por los demás. Hoy hay que reconocer las hazañas de Chakam pues de no ser por él, hoy nosotros no estaríamos aquí, de no ser por él, hoy Tamholipa no sería libre.

La gente comenzó a aplaudirle a Chakam, sus padres estaban más que orgullosos, sabían que ese pequeño niño tenía superpoderes inigualables, su bondad, su valentía, su fortaleza y su fe hacían de Chakam alguien especial.

Días después, se reunieron todos en el pueblo e hicieron una gran celebración, Chakam les contaba a todos la gran travesía que había pasado y como su fiel acompañante Oklek había sido crucial para esta misión, aprovechando la ocasión también diseñaron algunas estrategias con ayuda de los superhombres para defender su pueblo y que no les volviera a suceder otra terrible invasión.

Llego el momento de despedirse dijeron los 4 superhombres, volveremos a la gran Rotonda, nuestro trabajo ha terminado aquí, Chakam de inmediato replicó: pero no pueden dejarnos, que tal si vuelve otro ejercito y nos quieren aprisionar, Bernardo Gutiérrez de Lara le dijo: el día que alguien intente atentar contra nuestra amada Tamholipa, nosotros estaremos dispuestos a regresar, por ahora este pueblo te tiene a ti, Chakam el valiente superniño.